ALGUNOS INDICADORES SOBRE ARREGLOS FAMILIARES EN ADULTOS MAYORES

(Segunda parte)

Lic. T.S. Inés Nuñez¹

¹ Santiago Sosa Barón participó en el procesamiento de los cuadros estadísticos y en el análisis de los mismos

ALGUNOS INDICADORES SOBRE ARREGLOS FAMILIARES EN ADULTOS MAYORES

(Segunda parte)

Introducción

Este documento abordará la situación de las personas mayores (60 años y más) continuando con el estudio de indicadores de arreglos familiares para esta población etárea, iniciado por la Asesoría en Políticas de Seguridad del BPS, en base a los microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada – INE 2006.

En base a ese estudio, la propuesta de este trabajo es presentar dichos indicadores para el año 2007 con el análisis comparativo correspondiente, así como nuevos indicadores de esta temática para el período 2006/2007.

Como forma de introducirnos en estudios comparativos sobre estos indicadores a nivel de América Latina, se presentan cuadros con datos de algunos países de la región.

En Consideraciones Generales se resaltarán los datos más significativos a tener en cuenta al momento de definir políticas sociales.

En este sentido, se formularán conclusiones acotadas respecto a la situación de las personas mayores en relación a estos indicadores, teniendo en cuenta que es necesario contar con una medición de mayor alcance en el tiempo.

Finalmente, se adjunta anexos con información desagregada de indicadores de arreglos familiares para Personas Mayores (PM) en el período 2007, como así también nuevos indicadores sobre esta temática para los períodos 2006 –2007.

 I) Estudio Comparativo sobre Indicadores de Arreglos Familiares en Adultos Mayores a nivel de algunos países de América Latina

Previo a introducirnos al estudio comparativo sobre indicadores de arreglos familiares de personas mayores en la región, se entiende pertinente presentar algunas evidencias del proceso de envejecimiento.

En este sentido se han seleccionado los indicadores: porcentaje de adultos mayores e índice de envejecimiento, como forma de representar esta situación.

Para una mejor comprensión de los siguientes datos a exponer, es oportuno introducirnos en la temática de la transición demográfica en América Latina.

Una de las definiciones más sencillas de la Transición Demográfica (TD) es: "el proceso del paso de elevados a bajos niveles de natalidad y mortalidad" (Benitez, R. 2003). Su alusión básica se refiere a la evolución de la mortalidad, la natalidad y el crecimiento demográfico, como forma de definir los cambios de la población y buscar interrelaciones entre lo demográfico con lo socio económico.

La noción de transición demográfica debe emplearse como un concepto que describe un proceso, y no como una teoría ni ley. Se utiliza para el análisis general de tendencias, que posibilita visiones comparativas, en este caso del conjunto latinoamericano de países (Benitez, R. 2003).

De acuerdo con el avance logrado en la disminución de la mortalidad y la fecundidad, se reconocen cuatro etapas a saber: *Incipiente*, *Moderada*, *Plena y Avanzada*.

La etapa *Incipiente* y *Moderada* refiere a que ha bajado lentamente la mortalidad, pero la fecundidad aún no desciende o lo hace con mucha lentitud. En la etapa *Plena* ambas variables están en franca declinación, en la *Avanzada* tanto la fecundidad como la mortalidad presentan descensos significativos y sostenidos que tienden a equilibrar los valores de esas variables (Chackiel y Martínez,1993).

Por otro lado existen estudios referidos por CEPAL, que toman en cuenta los períodos 1985/1990 y 2005/2010, ponderando las variables Tasa de Crecimiento, Tasa Global de Fecundidad, Esperanza de Vida al Nacer y Porcentaje de Adultos Mayores, donde es posible determinar en que etapas de la transición demográfica se encuentran algunos de los países a nivel de América Latina y el Caribe.

ETAPAS DE LA TRANSICIÓN	PAÍSES
AVANZADA - <i>MUY AVANZADA</i>	CUBA
AVANZADA - <i>TEMPRANA</i>	URUGUAY CHILE ARGENTINA
AVANZADA - RECIENTE	BRASIL COSTA RICA
PLENA TRANSICIÓN – TEMPRANA	MÉXICO COLOMBIA PERU REP. DOMINICANA ECUADOR PANAMA VENEZUELA
PLENA TRANSICIÓN <i>RECIENTE</i>	EL SALVADOR BOLIVIA HONDURAS NICARAGUA PARAGUAY
MODERADA	HAITÍ GUATEMALA
INCIPIENTE	

Fuente: Schkolnik, S. 2007.

Este cuadro nos muestra que Cuba es el único país de la región que registra la transición muy avanzada de envejecimiento, en tanto que Uruguay ocupa el primer lugar como país en la fase avanzada temprana.

Los países que se registran en la etapa de transición plena temprana se encuentran desarrollando el proceso de envejecimiento, en cambio los que están en la etapa de transición plena reciente y moderada comienzan de alguna manera a transformar algunos de los índices que refieren al proceso respectivo.

I.1. Indicadores del proceso de envejecimiento en la región

1. Porcentaje de Adultos Mayores: Relación entre la población de 60 años y más y la población total, por cien.

Cuadro N° 1. América Latina y el Caribe: Porcentaje de Adultos Mayores en el total de la población

Países	1990	2000	Evolución Indicador
Argentina	13	13	0
Bolivia	7	7	0
Brasil	7	9	2
Chile	10	11	1
Colombia	7	-	-
Costa Rica	-	8	-
Ecuador	6	9	3
El Salvador	7	-	-
Guatemala	6	6	0
Honduras	-	6	-
México	7	7	0
Nicaragua	5	6	1
Panamá	8	9	1
Paraguay	7	7	0
Perú	7	-	-
Republica Dominicana	-	8	-
Uruguay	17	18	1
Venezuela	6	7	1

Fuente: CEPAL – SISE, en base a datos censales de las rondas de 1990 y 2000.1

De los países de la región, Uruguay es el que presenta el porcentaje más elevado de envejecimiento, correspondiendo para el año 2000 a 18%.

¹ CEPAL toma estos años como referencia general, si bien hay diferencia en los períodos censales efectuados por cada país. Uruguay es el país que más se aleja, teniendo en cuenta que toman los censos de los años 1996 y 2004.

En los países de Ecuador y Brasil se visualiza un incremento del porcentaje de adultos mayores. En el resto de los países de la región se registró un aumento leve, en otros se mantuvo y en ninguno hubo una disminución de este indicador.

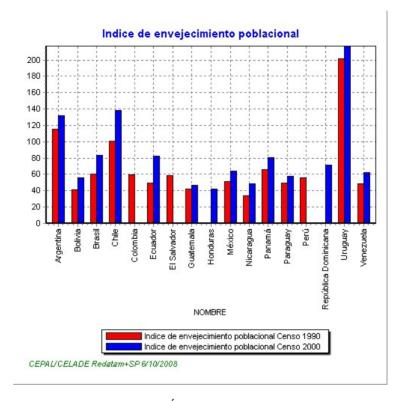
2. Índice de Envejecimiento: Relación entre la población de 60 años y más y la población menor de 15 años, por cien.

Cuadro N° 2. América Latina y El Caribe: Índice de Envejecimiento de la población

Países	1990	2000	Evolución Indicador
Argentina	42	48	6
Bolivia	13	18	5
Brasil	21	29	8
Chile	33	44	11
Colombia	20		
Ecuador	17	27	10
El Salvador	19		
Guatemala	13	15	2
Honduras		14	
México	18	22	4
Nicaragua	11	16	5
Panamá	22	27	5
Paraguay	16	19	3
Perú	19		
República Dominicana		24	
Uruguay	69	74	5
Venezuela	16	21	5

Fuente: CEPAL - SISE, en base a datos censales de las rondas de

1990 y 2000.



Del cuadro N° 2 se observa que el Índice de Envejecimiento para el año 2000 en Uruguay registra el 74%, siendo el dato más elevado entre los países de América Latina, y de significativa distancia entre los valores del resto de los países, si tenemos en cuenta que Argentina ocupa el segundo lugar con 48%. En la gráfica se advierte con mayor claridad la diferencia de este índice entre los países de la región.

Por otro lado, se aprecia que el índice de envejecimiento tuvo un aumento en los países de la región con datos registrados durante el período considerado por CEPAL (existiendo 5 países sin información en algunos de los años en estudio).

Chile y Ecuador son los países en que se observa los valores más altos en el aumento de este índice (11 y 10 %).

Este indicador permite apreciar las transformaciones demográficas derivadas del proceso de envejecimiento, dando pautas de los cambios en las demandas sociales, sobre todo en materia de salud, y de las transferencias intergeneracionales.

I.2. Indicadores sobre Arreglos Familiares en Adultos Mayores - Datos comparados de América Latina y el Caribe²

1. Porcentaje de Hogares con Adultos Mayores: Relación entre el N° de hogares en que residen adultos mayores y el total de hogares por cien.

² En el desarrollo de este sub tema se contó con la colaboración de la funcionaria Gladys Baison.

En el siguiente cuadro se presenta información elaborada por CEPAL sobre este indicador, comparando los datos de algunos países de América Latina en el período 1990 y 2000.

Cuadro N° 3. América Latina: Porcentaje de Hogares con Adultos Mayores. Países seleccionados

Países	Años		
Faises	1990	2000	
Argentina	34,3	34,5	
Bolivia	22,9	22,8	
Brasil	21,3	22,5	
Chile	29,0	29,9	
Ecuador	23,1	27,3	
Paraguay	21,6	24,9	
Uruguay	38,4	39,9	
Venezuela	22,9	24,0	

Fuente: CEPAL - SISE, en base a datos censales de las rondas de 1990 y 2000.

Puede observarse en los dos períodos censales (1990 – 2000), que los mayores porcentajes de hogares con AM corresponden a Uruguay (38% - 40%), Argentina (34% - 34%) y Chile (29% - 30%), cuyas poblaciones transitaron más tempranamente por el proceso de transición demográfica y se encuentran por tanto más envejecidas. El porcentaje de hogares con AM de los restantes 5 países oscila en ambos períodos entre el 21% y el 24%, salvo Ecuador, que en el 2000 el indicador se eleva a 27%.

Es importante señalar además que en la mayoría de los países de la región ha existido un aumento de este indicador entre los dos momentos censales.

En el cuadro 4 se presenta su evolución en un periodo de 10 años, a fin de observar si existe un aumento o disminución de los hogares con personas mayores, con lo que obtenemos un insumo importante para la visualización del proceso de envejecimiento poblacional en la región.

Cuadro N° 4. América Latina: Evolución del indicador Porcentaje de Hogares con Adultos Mayores en un período de diez años

(En porcentajes)	
Países	Período
1 41000	1990 - 2000
Argentina	0,2
Bolivia	- 0,1
Brasil	1,2
Chile	0,9
Ecuador	4,2
Paraguay	3,3
Uruguay	1,5
Venezuela	1,1

Fuente: CEPAL, en base a datos censales de las rondas de 1990 y 2000.

De los países de la región en estudio, el caso de Bolivia es el único que presenta un dato negativo en la variación de este indicador, en un período de 10 años. Ello puede

estar relacionado con el hecho de que se encuentra en proceso de envejecimiento de transición plena reciente, como se presentara anteriormente.

El número de hogares con adultos mayores aumenta en el resto de los países, aunque en magnitudes diferentes: en el caso de Argentina y Chile apenas aumenta, no excediendo el 1%; en los países como Venezuela, Brasil y Uruguay el indicador aumenta entre 1% y 1,5%; mientras que en Ecuador y Paraguay, existe un aumento más importante, del 4,2% y 3,3% respectivamente.

2. Porcentaje de Hogares con Jefes Adultos Mayores: Relación entre el número hogares cuyo jefe/a es un adulto mayor y el total de hogares por cien.

Este indicador está informando sobre que porcentaje de personas mayores están consideradas dentro de un núcleo familiar, como responsables de llevar adelante el rol de Jefe/a del hogar.

El cuadro 5 muestra el porcentaje de Hogares con Jefes AM en varios países de América Latina en las rondas censales de 1990 y 2000. Puede observarse de manera general, que los países tienen entre un 15% y un 30% de hogares con jefes adultos mayores.

Cuadro N° 5. América Latina: Porcentaje de Hogares con Jefes Adultos Mayores.

Países seleccionados

r aises seleccionados		
	Años	
Países	1990	2000
Argentina	27,77	29,13
Bolivia	20,78	17,47
Brasil	18,28	20,03
Chile	22,46	24,25
Ecuador	18,07	18,99
Guatemala	17,78	19,22
México	15,24	18,96
Panamá	19,71	14,49
Paraguay	19,39	19,44
Venezuela	15,88	18,01

Fuente: CEPAL - SISE, en base a datos censales de las rondas de 1990 y 2000.

En el análisis de este cuadro se observa que Argentina y Chile son los países que mantienen el porcentaje elevado de hogares con jefes AM en ambos censos, probablemente asociado también al proceso más desarrollado de envejecimiento, mencionado anteriormente. En el resto de los países incluidos, el porcentaje oscila entre un 14% a un 21%.

En el cuadro N° 6, es posible visualizar la variación y el curso que este indicador tuvo en el período planteado y en los países referidos por CEPAL.

Cuadro N° 6. América Latina: Curso del indicador Porcentaje de Hogares con Jefes Adultos Mayores en un período de diez años. Países seleccionados

(En porcentajes)

Países		Período 1990 – 2000
	Argentina	1,36
	Bolivia	- 3,31
	Brasil	1,75
	Chile	1,79
	Ecuador	0,92
	Guatemala	1,44
	México	3,72
Panamá		- 5,22
	Paraguay	0,05
Venezuela		2,13

Fuente: CEPAL - SISE, en base a datos censales de las rondas de 1990 y 2000.

La mayor variación se da en el caso de Panamá y con un sentido negativo (-5,22%). La otra disminución relativa de hogares con Jefes AM corresponde a Bolivia, con una variación de -3,31%.

Por otra parte, México ha sido el país que tuvo el mayor aumento de jefes de hogar AM (3,72%) en el período considerado, y le sigue Venezuela con un 2,13%.

Se observa un crecimiento más leve en Ecuador, Argentina, Guatemala, Brasil y Chile (entre 0,9% y 1,79%), mientras que en Paraguay la proporción se mantiene casi incambiada, con una variación de 0,05%.

En otros estudios realizados por CEPAL, Uruguay solo registra para el período censal de 1990 respecto a este indicador, con el dato de 33,90 %, habiendo considerado como fuente de información del Censo de población y vivienda de 1996.

Dado que del censo 2004 no es posible procesar este indicador, se podría tomar como referencia los valores registrados en el cuadro indicadores arreglos familiares en Uruguay elaborados en base a la información del INE – ENHA 2006, donde este indicador se registra en 38,2 % de hogares con Jefes AM.

Si comparamos estos datos es posible observar un aumento del 4,3 % en relación a cada período planteado, y si además se compara con la información presentada en el Cuadro N° 5, es posible afirmar que Uruguay es el país de la región que cuenta con el porcentaje más elevado de hogares con jefes AM y que en el período de 10 años ha tenido un crecimiento mayor con relación a los países de la región.

II. Medición de Indicadores Arreglos Familiares a nivel de Uruguay - 2007

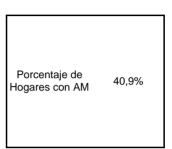
En este punto se efectuará una presentación de cuadros estadísticos con algunos indicadores de arreglos familiares correspondiente al año 2007, con la misma presentación realizada en el documento "Situación de las Personas Mayores en Uruguay, Algunos Indicadores sobre Arreglos Familiares" (Núñez, I. 2008). Los datos han sido procesados a partir de los microdatos de la ENH 2007 del INE.

Luego de presentar los cuadros con información relativa al año 2007, se desarrollará en forma conjunta un análisis general sobre los datos comparativos entre los dos periodos anuales.

II.1. Cuadros de algunos indicadores de arreglos familiares de adultos mayores – 2007.

1) Porcentaje de Hogares con AM

Total de Hogares	1.031.541
Total de Hogares con al menos un AM	421.451



2) Tamaño promedio de los Hogares con AM

Total de Hogares con al menos un AM	421.451
Suma de todos los miembros	
habituales de los hogares con	981.429
AM	
Personas no Adultas Mayores que conviven con AM	410.040
Total AM	571.389

Tamaño promedio de los Hogares con Adultos 2,33 Mayores

3) Porcentaje de hogares con AM conformados por una generación

Total de Hogares	1,031,541
Total de Hogares en que residen solo AM	229,614

Porcentaje	
de hogares	22.3%
con AM	22.570
conforma-	

	Nº de integrantes							
Nº AM en el hogar	1	2	3	4	5			
1	133.383	61.983	34.092	22.329	13.889			
2	0	92.281	26.510	9.320	4.798			
3	0	0	3.726	1.132	268			
4	0	0	0	224	99			
5	0	0	0	0	0			

4) Porcentaje de hogares con jefes AM

Jefe de Hogar por tramo de edades

			Tramo de	Edades			
	0 a 59	60 a 64	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 y más	Total
Jefe	653.874	86.850	79.362	75.279	65.023	71.153	1.031.541

Total de Hogares	1,031,541
Total de Hogares en que el jefe es un	377,667
AM	377,007

Porcentaje de hogares 36.6% con jefes AM

5) Porcentaje de hogares con jefes AM por tramo de edades y sexo

	0 a 59	60 a 64	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 y más	60+	Total
Jefe Hombre	464.764	56.152	48.657	42.093	33.551	30.509	210.962	675.726
Jefe Mujer	189110	30698	30.705	33186	31472	40.644	166.705	355815
Total	653.874	86.850	79.362	75.279	65.023	71.153	377.667	1.031.541

5.1) Porcentaje de Hogares con jefes AM Hombre

Total de Hogares	1,031,541
Total de Hogares en que el jefe es un	210,962
AM hombre	210,902

Porcentaje
de hogares
con jefes AM
hombres

5.2) Porcentaje de hogares con jefes AM Mujeres

Total de Hogares	1,031,541
Total de Hogares en que el jefe es un	400 705
AM mujer	166,705

Porcentaje de hogares con jefes AM mujeres

6) Tasa Jefatura Hogar de los Adultos Mayores

Total AM	571,389
Total de Hogares en que el jefe es un	077.007
AM	377,667

Tasa de jefatura hogar de los AM

7) Porcentaje AM que viven solos

Total de Hogares en que el jefe es un	377.667
AM	377,007
Total de Hogares Unipersonales en que	400.000
el jefe es un AM	133,383

Porcentaje de AM que viven solos

II.2. Análisis general de la medición de los Indicadores Arreglos Familiares en PM entre el período 2006/2007 en Uruguay

A fin de visualizar la evolución en Uruguay respecto a los datos sobre Indicadores de Arreglos Familiares de PM durante los años 2006 y 2007, se presenta el siguiente cuadro a modo de síntesis.

Cuadro N° 7. Uruguay: Evolución de algunos Indicadores de Arreglos Familiares de Adultos Mayores. Periodo 2006 - 2007

	2006	2007	Variación Indicador
1) Porcentaje hogares AM	42,5	40,9	- 1,6
2) Tamaño promedio hogares AM	2,39	2,33	- 0,06
3) Porcentaje hogares AM conformados por una generación	22,2	22,3	0,1
4) Porcentaje hogares jefes AM	38,2	36,6	- 1,6
5.1) Porcentajes hogares jefes AM hombres	21,7	20,5	- 1,2
5.2) Porcentaje hogares jefes AM mujeres	16,5	16,2	- 0,3
6) Tasa de jefatura de hogar de los AM	65,8	66,1	0,3
7) Porcentaje de jefes mayores que viven solos	32,9	35,3	2,4

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares de los años 2006 y 2007 del INE³.

Con relación al indicador Porcentaje de hogares de AM, al comparar los datos 2006/2007, nos refiere a un dato negativo -1,6.

Como forma de poder analizar este indicador, sería importante estudiar si existieron cambios y nuevas formas de integración de los hogares de personas mayores. Por ejemplo, comprobar si la población adulta mayor realiza rotación de su residencia por algún tipo de contingencia (económica, de salud, de situación conyugal, institucionalización, entre otras) que podría incidir en el dato producido en el período de 1 año.

³ El INE deja planteado que existió un sesgo respecto a la muestra de ENHA 2006 en relación a los datos registrados para Personas Mayores, que pueden estar sobre - representados por el efecto de sustitución de hogares – (ENHA – Nota Metodológica 2006).

El Tamaño promedio de los hogares AM presenta una variación negativa leve; de 2,4 a 2,3 personas por hogar. Si observamos los componentes de este indicador, se visualiza que ha existido una variación en la suma de todos los miembros habituales en los hogares con AM, habiendo descendido en un 6%, teniendo más incidencia que la disminución del total de hogares con al menos un AM.

Surge también que se ha producido una disminución en el número de personas no AM que conviven con AM entre los dos años en estudio, representado en un 9%.

El porcentaje de AM conformados por una generación casi no tuvo variación, representada en 0,1%.

Si comparamos el número de integrantes AM en los hogares, entre los años 2006 y 2007, es posible visualizar que existió un aumento de 2,8% de hogares unipersonales de AM y un descenso en los hogares de AM con dos y más integrantes (- 3,7%).

El porcentaje de hogares con jefes AM registra una disminución de - 1,6% respecto al 2006. Si se analizan los datos por tramos de edades y durante el período en estudio (2006 - 2007), el que tuvo una mayor variación negativa fue el intervalo entre 70 a 74 años (-0,5). Le sigue el de 65 a 69 (-0,4), luego el de 60 a 64 (-0,3) y en menor frecuencia los de 80 y más (-0,2) y de 75 a 79 (-0,2).

Cuadro N° 8. Desagregación por tramo de edad del Indicador Porcentaje de Hogares jefes Adultos Mayores. Periodo 2006 – 2007

	0 a 59	60 a 64	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 y más	Total 60 y más
2006 2007	61,8% 63,4%	8,8% 8,4%	8,1% 7,7%	7,8% 7,3%	6,5% 6,3%	7,1% 6,9%	38,2% 36,6%
Variación por tramo	1,6%	-0,3%	-0,4%	-0,5%	-0,2%	-0,2%	-1,6%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares de los años 2006 y 2007 del INE.

Llama la atención como se presenta la variación por tramos de edades, en cuanto a que si partimos de la idea que entre los 60 a 74 las personas se puedan encontrar en una etapa de actividad, tendría que haber variado menos que en los otros tramos de 75 y más. El tramo de 70 a 74 años es el que tiene mayor variación negativa, siendo de interés indagar porque en esta etapa se pierde la calidad de jefatura del hogar.

Si comparamos el porcentaje de jefe de hogar AM por sexo, puede observarse que el porcentaje de jefes de hogares AM hombres ha disminuido más (-1,2%) que el de jefe de hogares mujeres (-0,3%), con lo que se observa una leve disminución de la brecha entre ambos sexos.

La tasa de jefatura de hogar de la población adulta mayor, donde se considera el grado de representación de la jefatura AM entre la población de adultos mayores, registra un muy leve aumento de 0,3%.

Finalmente, el Porcentaje de jefes AM que viven solos tuvo un aumento de 2,4%, siendo un dato significativo a tener en cuenta, al mostrar el crecimiento de hogares unipersonales conformados por AM.

A nivel general, tomando en cuenta el cuadro comparativo respecto a algunos indicadores de arreglos familiares, entre un año a otro, es posible plantear que existieron algunos cambios en la conformación familiar de las personas mayores, siendo importante destacar dos datos significativos: el aumento de los hogares unipersonales y la disminución de la suma de los miembros no adultos mayores que integran los hogares con personas mayores.

Teniendo en cuenta esta situación, podríamos estar manejando una hipótesis de que han existido cambios al interior de la residencia de los adultos mayores, generándose una distancia en las relaciones intrafamiliares con los otros miembros no AM que convivían con estos. En este sentido se podría estar generando una disminución en las transferencias (afectivas, culturales, socio – económicas) intra familiares y un aumento de los adultos mayores solos, planteándonos en este contexto, que grado de calidad de vida estarían teniendo las personas en el proceso de envejecimiento. III) Nuevos Indicadores de Arreglos Familiares 2006/2007

Cuadro N° 9. Uruguay: Evolución de Nuevos Indicadores de Arreglos Familiares de Adultos Mayores. Período 2006 - 2007

de Additos mayores. I em	540 2 000	2007	
Indicador	2006	2007	Variación Indicador
1) Tamaño promedio de los hogares con Jefes AM (total).	2,22	2,15	- 0,07
1.1) Tamaño promedio de los hogares con Jefes AM hombres	2,54	2,47	- 0,07
1.2) Tamaño promedio de los hogares con Jefes AM mujeres	1,80	1,75	- 0,05
2) Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal solos	26,1	26,1	0,0
Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos	16,8	15,8	-1,0
4) Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos solteros	15,1	14,0	-1,1%
5) Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos casados	1,4	1,4	0,0
6) Porcentaje de jefes mayores que viven solamente con no parientes	0,8	0,7	- 0,1
7) Porcentaje de jefes mayores que viven solamente con otros parientes	5,1	4,8	- 0,3
8) Porcentaje Hogares con AM conformados por dos generaciones	41,5	39,6	- 1,9
9) Porcentaje de Hogares con AM conformados por tres generaciones	13,1	12,3	- 0,8
10) Porcentaje de cónyuges mayores que viven con hijos	29,3%	28,4%	-0,9%
11) Porcentaje de cónyuges mayores que viven con hijos solteros	26,8%	25,6%	-1,2%
12) Porcentaje de cónyuges mayores que viven con hijos casados	2,9%	3,2%	0,3%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares de los años 2006 y 2007 del INE.

El Tamaño promedio de los hogares donde el jefe es adulto mayor, da una cifra de 2, que varía entre un período y otro en 0,07.

Con relación al Tamaño promedio de los Hogares con jefes AM con apertura por sexo, muestra que los hogares jefaturados por mujeres son de menor tamaño que el del sexo masculino (1,75 a 2,47 - referido al año 2007). Esto puede estar relacionado con que generalmente las mujeres dirigen el hogar cuando no hay presencia de pareja por ejemplo en el caso de viudez.

El porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal solos representa un 26,1% para ambos períodos, no existiendo ninguna diferencia al respecto.

El porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos es de un 16,8% y 15,8 % para cada año en estudio. Este dato tendrá una apertura por hijos solteros y casados, que se analizará a continuación.

El porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal con hijos solteros es de 15,1% y 14,0% para cada año. Sería importante determinar si en esta situación podrían estar incluidos los hijos con algún tipo de discapacidad.

El porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos casados es de 1,4% para ambos períodos. Esto nos puede referir a que un jefe de familia AM y su cónyuge tiene pocas probabilidades de que viva con ellos un hijo casado. Podría interpretarse una relación fuerte entre el casamiento y la formación de hogares independientes a las parejas mayores.

El porcentaje de jefes mayores que viven solamente con <u>no parientes</u> da una cifra de 0,7 para el año 2007, siendo baja si se compara con el porcentaje de jefes mayores que viven con otros parientes (que no sean hijos y que no sea esposa), que registra 4,8 en el mismo año. En estos indicadores se aprecia que en la evolución de un año se genera una disminución de los mismos, con mayor valor en los que viven con otros parientes.

Respecto al porcentaje de hogares con adultos mayores conformados por dos generaciones, integradas por hijos y parejas de estos, nietos y padres o suegros del AM, se observa un porcentaje de 41,5% en el 2006 y 39,6% en el año 2007. Este dato nos muestra que menos de la mitad de las PM en Uruguay se integran a hogares con familiares consanguíneos (ascendentes y descendentes), considerando además en este grupo a los allegados a sus parientes (como en el caso de yerno/nuera y suegros). Ha existido una baja en los valores entre un año y otro, de -0.9%.

Con relación al porcentaje de AM conformados por tres generaciones integradas por hijos y nietos, hijos y padres y nietos y padres del jefe, incluidos los no familiares (yerno/nuera y suegros), se registra para el año 2006 el 13,1% y para el 2007 de 12,3%. Entre un año y otro da un valor negativo de -0,8%, con relación a este indicador. Si se compara el porcentaje de hogares conformados por dos y tres generaciones, se observa que existe una diferencia de casi un 30%, entre uno y otro indicador. Surge que al ampliar el número de generaciones, disminuye fuertemente la probabilidad de que se mantengan unidos en un único hogar, y por esto que los adultos mayores compartan el núcleo familiar con más generaciones.

El porcentaje de cónyuges <u>mayores</u> que viven con hijos es de 29,3% y 28,4% en los años respectivos. Este indicador orienta respecto a la frecuencia en la convivencia de

los hijos con padres en edades avanzadas. Teniendo en cuenta el perfil de las personas mayores que se viene componiendo, a partir del análisis de datos estadísticos, este indicador en particular es muy sugerente, en tanto que revela que un porcentaje importante de hogares de personas mayores están integrados con hijos. Si efectuáramos una apertura por edad y nivel educativo podríamos relacionar este tema con estudios que se vienen efectuando con relación a jóvenes en transición hacia la vida adulta, donde salen más tarde de la vida familiar por el síndrome de la autonomía postergada, (CEPAL-OIJ 2008) donde diferentes dificultades de los jóvenes para independizarse llevan a que convivan con sus padres y posterguen una nueva forma de convivencia emancipada⁴. En este sentido también sería importante establecer que tipo de transferencias intra familiares (económicas, culturales, sociales, entre otras) vienen realizando las personas mayores hacia sus hijos y viceversa.

En la evolución de este indicador ha sido del –0,9%., existiendo una tendencia de disminución en cuanto a convivencia de parejas mayores con hijos, debiendo poder observar como se comporta en un período mayor de tiempo.

El porcentaje de cónyuges mayores que viven con hijos solteros es del 26,8% y 25,6% para los años en estudio, siendo muy superior al porcentaje de cónyuges mayores que viven con hijos casados (2,9% y 3,2% respectivamente). Estos datos podrían asentar lo planteado anteriormente, en cuanto a que los jóvenes deban extender su estadía con la familia primaria por dificultades en su independencia, o también se podría estar dando que se ha extendido la edad de la paternidad y este indicador nos está mostrando a padres mayores con hijos en edad aún dependiente. Otro de los temas a tener en cuenta es que ambos cónyuges o uno de éstos pueden ser los padres biológicos, y por lo tanto al momento que se separe la pareja o fallezca uno de ellos, se pueden generar cambios en su integración familiar y en el sustento o apoyo a la persona mayor que permanezca en éste.

Con relación a la evolución de ambos indicadores de hogares de personas mayores, el integrado con hijos solteros tiende a disminuir, y por el contrario conviviendo con hijos casados tiene un pequeño aumento, siendo necesario comprobar, en un corto plazo, el comportamiento de estos datos.

La creación y análisis de estos nuevos indicadores de arreglos familiares en personas mayores, complementan información sobre otros datos registrados en estudios desarrollados por esta Asesoría, y contribuyen a definir el perfil de esta población.⁵

En este caso se reafirma la tendencia social planteada en cuanto a que las personas mayores viven solas o con otra persona, generalmente su cónyuge; que la mujer AM tiende a adquirir su rol de jefe cuando se encuentra sola en el hogar, y en relación al comportamiento del hombre, que se integra con otra persona, por lo general su cónyuge.

Con relación al tipo de convivencia que el adulto mayor mantiene con familiares, parientes y no parientes, es posible determinar que existe una tendencia a vivir con familiares y en forma menos frecuente con otros parientes y no parientes.

⁴ Demografía de una sociedad en transición – La población uruguaya a inicios del siglo XXI – Jóvenes en transición hacia una vida adulta - Soc. Daniel Ciganda.

⁵ Nuñez, I. (2008). Situación de Personas Mayores en Uruguay. Algunas estadísticas de personas mayores que viven solas.

Asimismo, un porcentaje importante de hijos solteros permanecen en hogares con padres de edad avanzada.

IV. Indicadores de Personas Mayores Institucionalizadas

Como forma de culminar este capítulo sobre arreglos familiares en personas mayores, se incorpora como Anexo 3 el cuadro con indicadores sobre los adultos mayores que se encuentran integrados en hogares colectivos o institucionalizados por situaciones de salud.

Hogar Colectivo es el grupo de personas que comparte el alojamiento y la alimentación por razones de trabajo, estudio, disciplina, salud u otras razones (INE – ECH – Marco Teórico y Definiciones Operativas).

El Hogar colectivo está compuesto por la "población institucional" o sea, las personas que no integran hogares particulares. Ellas incluyen personas, normalmente no olvidadas por lazos de parentesco, que comparten la vivienda por razones de trabajo, atención médica, estudios militares, religiosas, turísticas, etc.. Comprende personas que habitan instalaciones militares, instituciones correccionales y penales, dormitorios de instituciones religiosas, hospitales, residencias estudiantiles, hoteles, etc. (INE – *Censo 1996*).

El tipo de vivienda colectiva más frecuente es la casa de peones, seguida de los residenciales de ancianos. Si bien las casas de peones tienen el mayor peso en este tipo de viviendas, las que alojan mayor porcentaje de población son los residenciales de ancianos (INE – Censo 2004- Fase I).

En el siguiente cuadro se presenta la situación de los hogares colectivos con información en los dos últimos censos en Uruguay. Por un lado se presenta la información del total de personas residentes y por otro, datos específicos de personas mayores, con la apertura de los cuatro tipos principales de residencias.

Cuadro N° 10 – Total de Personas que residen en hogares colectivos y Personas Mayores Institucionalizadas

Viviendas Mayores	To	tal Personas		Personas	
Colectivas		60 años y más			
	Censo 1996	Censo 2004	Censo 1996	Censo 2004	
Hospital	10.226	2.290	3.605	782	
Residencial de Ancianos	10.061	12.640	8.645	10.969	
Asilo	1.886	866	557	187	
Casa de Peones	9.849	8.042	1.128	777	
Otros	20.793	21.441	1.166	407	

Fuente: Elaborado a partir de microdatos de Censos de Población, INE.

Si bien se ha tomado como base de información los últimos registros de censos que el INE a desarrollado, 1996/2004 F1, la metodología utilizada en el Censo Fase I, que considera la residencia habitual de las personas, limita las posibilidades de comparación de los hogares colectivos con los resultados que para este tipo de hogar se obtuvieron en el censo de 1996.

En un censo de hecho, como lo fueron los anteriores, la población era empadronada por el lugar donde había pernoctado la noche anterior. En el caso de los hoteles, sanatorios, hospitales etc. las personas integraban ese hogar colectivo. Al relevar a la población por el lugar donde residen habitualmente, en la mayoría de estos casos, no hay población residente. En esta situación pierde la categoría de hogar y pasa a ser considerada únicamente como vivienda colectiva.

Si analizamos los datos planteados por el INE para el Censo Fase I 2004, se registra para los residenciales de ancianos (10.969) la mayor cifra dentro de las tipologías planteadas, le sigue Hospitales (782), Casa de Peones (777), y Asilos con 187 adultos mayores. En "Otros" se agruparon datos de los alojamientos en hoteles, internados religioso y establecimientos de reclusión, entre otras aperturas planteadas por el INE.

En la tipología "internado religioso" habría que determinar si corresponden solo a personas religiosas o se incluyen también a los usuarios que estas instituciones albergan como forma de hogares de ancianos. Si bien están registradas 248 personas mayores en establecimiento de reclusión, cifra muy baja en comparación con otras edades, sería importante investigar las condiciones en que se encuentra esta población, en cuanto a derechos establecidos para este grupo etáreo.

Con respecto al término "asilo" entendemos que se hace referencia a instituciones públicas donde el Estado se hace cargo de la población carente de recursos, así está planteado en el estudio efectuado por esta Asesoría sobre Hogares de Ancianos, donde se transcribe lo relativo a este punto: ".....Si nos referimos a Uruguay, se registran algunos antecedentes en la Constitución de la República de 1967 -con las modificaciones plebiscitadas el 26 de noviembre de 1989, el 26 de noviembre de 1994 y el 8 de diciembre de 1996-, donde se refiere en forma indirecta en su Capítulo III, Artículo 5° respecto de los servicios de los "asilos". Asimismo, en el Capítulo II, Artículo 46, se establece que el Estado dará asilo a los indigentes o carentes de recursos suficientes que, por su inferioridad física o mental de carácter crónico, estén inhabilitados para el trabajo......"

Si bien CEPAL plantea la medición de asilos, las cifras que se reflejan en Uruguay son muy bajas, pudiéndose explicar que el motivo de estas esté dado porque ha venido cambiando la nomenclatura para este tipo de establecimiento, existiendo otro tipo de denominaciones, que acompasan los nuevos tiempos y las clasificaciones internacionales sugeridas.

Con relación al criterio que toma el INE para determinar la presencia de personas mayores en residencial de ancianos, se entiende que no comprende las especificidades planteadas por la Ley 17.066, en cuanto a clasificación de los establecimientos que albergan a las personas mayores (residencias, hogares de ancianos, albergues, etc.).

Por otro lado, se observa que los datos del INE sobre institucionalización de personas mayores difieren con las cifras (25.000 mil personas) que publica el M.S.P.- PRONAM, 2005 ⁶.

_

⁶ Página web del MSP - http://www.msp.gub.uy/noticia_207_1.html

En el siguiente cuadro se presenta los indicadores respecto al Porcentaje de AM institucionalizados, no pudiendo realizar la variación por período de este indicador, por las razones antes expuestas.

Cuadro N° 11 Uruguay: Personas Mayores Institucionalizadas

Indicador	Censo 1996	Censo 2004 Fase I
Porcentaje de AM Institucionalizados	2,95%	2,52%
Porcentaje de AM en asilos	0,10%	0,03%
Porcentaje de adultos mayores en establecimientos hospitalarios	0,66%	0,14%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del Censo Nacional de Población 1996 y el Censo Fase I del 2004.

Como forma de complementar información sobre este tema, CEPAL - CELADE, 2006 plantea que las instituciones de atención a largo plazo para las personas mayores se pueden clasificar en dos grandes grupos: hospitales geriátricos o instituciones públicas o privadas que se identifican como tales en algún registro público, y residencias privadas que ofrecen servicios de cuidados a largo plazo, identificadas o no como tales en algún registro público.

No siempre se logra contar con un registro total de aquellas instituciones en los países de la región. Con el objetivo de solucionar este problema, se creo un método para estimar el número de personas mayores que viven en hogares institucionalizados (Guzmán, Marín y Araya, 2004). Este método utiliza información contenida en los censos de población y vivienda, ya que en ellos se puede identificar dónde residen las personas mayores, ya sea en instituciones públicas (hospitales, centros, asilos, etc.) o en viviendas particulares o colectivas.

CEPAL – CELADE plantea que en los censos de algunos países de la región – por ejemplo Chile, Argentina y Uruguay – no están definida en forma aislada o explicita la "residencia o institución para adulto mayor". Para lograr una aproximación al número de personas mayores institucionalizadas, se buscó un indicador *proxy*, definido como "aquellas viviendas particulares y/o colectivas en que habitan cinco o más adultos mayores y en las que éstos constituyen al menos el 25% del total de los residentes de esa vivienda colectiva".

Con esta definición, se realizó un análisis para comparar los datos de algunos países latinoamericanos que sí cuentan con la variable aislada o definida y registrada en la boleta censal, encontrándose una muy alta correlación entre el proxy y los valores reales (R²=0,9859). De esta forma, se denominaron "residencias colectivas informales" aquellas que se autodefinieron en el censo como "vivienda particular" pero que cumplían con el proxy, y a las viviendas catalogadas como "colectivas" que cumplían con el proxy se les llamó "residencias colectivas formales".

Este análisis estadístico se efectuó con el programa REDATAM, y se crearon distintos programas estadísticos que permitieron analizar con mayor facilidad los datos, observar la frecuencia y realizar cruces de variables. En la región se observa una relación más o menos directa entre la proporción de personas mayores institucionalizadas y el grado de envejecimiento demográfico del país.

Cuadro N° 12 – América Latina y El Caribe – Valores estimados del porcentaje de Personas de 60 años v más Institucionalizadas.

País	Año	Porcentaje Institucionalizado	Número
Argentina	1991	1,68	70 665
Bolivia	2001	0,39	2 241
Chile	2002	1,37	23 453
Costa Rica	2000	1,09	3 292
Ecuador	2001	0,46	5 057
El Salvador	1992	0,15	569
Guatemala	1994	0,11	546
Nicaragua	1995	0,23	518
Panamá	2000	0,91	2 232
Paraguay	1992	0,37	1 037
Perú	1993	0,40	6 170
Uruguay	1996	2,33	12 807
Venezuela	1990	0,45	4 911

Elaboración propia con procesamiento REDATAM. Fuente: CEPAL – CELADE, 2006. Cuadro 39.

La utilización de este indicador proxy puede mostrar cifras de personas mayores institucionalizadas inferiores a las reales, porque su definición es bastante restrictiva, y porque se basa en datos de los pocos países para los que se dispone de información.

No es posible efectuar un análisis comparativo más específico entre los países en estudio, teniendo en cuenta que se han tomado datos estadísticos de diferentes períodos de tiempo. En forma general se plantea que Uruguay, Argentina y Chile serían los países de la región con mayor porcentaje de personas institucionalizadas. En el otro extremo de datos con menor porcentaje de personas mayores institucionalizadas, se encuentran Guatemala y El Salvador.

Se presentan dos cuadros desarrollados por CEPAL – CELADE tomando otras bases de información y procesamiento de datos para institucionalización de personas mayores a largo plazo.

El siguiente cuadro muestra los resultados obtenidos a partir de la utilización del indicador proxy ideado por Guzmán, Marín y Araya – proporción de personas mayores que residen en viviendas colectivas en que habitan cinco personas o más personas mayores, y en las que ellas representan al menos el 25% de los miembros del hogar – para algunos países de la región.

Cuadro N° 13 América Latina y El Caribe - Población de 60 años y más en

Instituciones de Cuidados de largo plazo.

	o ouradaco ao re	9 - 1		
País	Año	Total	Número	Porcentaje
Argentina	1991	4.198.148	73.685	1,76
Bolivia	1992	416.106	797	0,19
	2001	579.259	2.162	0,37
Chile	1992	1.305.557	14.114	1,08
	2002	1.717.478	23.453	1,37
Costa Rica	2000	301.474	3.292	1,09
Ecuador	1990	621.395	3.533	0,57
	2001	1.107.291	5.057	0,46
El Salvador	1992	378.527	915	0,24
Guatemala	1994	484.245	546	0,11
Nicaragua	1995	222.217	555	0,25
Panamá	1990	176.247	1.525	0,87
	2000	244.592	2.516	1,03
Paraguay	1992	283.156	727	0,26
Perú	1993	1.543.687	5.476	0,35
Uruguay	1996	548.934	13.327	0,52
Venezuela	1990	1.094.160	5.680	0,52

Procesamientos especiales en REDATAM en base a microdatos censales.

Fuente: CEPAL - CELADE, 2006. Cuadro 40.

Ante la variación de períodos de tiempo planteados para el estudio de este indicador, no es posible lograr un análisis más profundo del tema. En la aplicación de esta variable, figura que Argentina es el país de la región con mayor porcentaje de personas mayores en instituciones de cuidados de largo plazo.

Cuadro N° 14 - América Latina y El Caribe: Valores finales estimados del

porcentaje de personas de 60 años y más institucionalizadas.

p 0. 0 0uj 0 u. 0 p 0. 0			
País	Año	Porcentaje institucionalizado	Número
Argentina	1991	1,68	70.665
Bolivia	2001	0,39	2.241
Chile	2002	1,37	23.453
Costa Rica	2000	1,09	3.292
Ecuador	2001	0,46	5.057
El Salvador	1992	0,15	569
Guatemala	1994	0,11	546
Nicaragua	1995	0,23	518
Panamá	2000	0,91	2.232
Paraguay	1992	0,37	1.037
Perú	1993	0,40	6.170
Uruguay	1996	2,33	12.807
Venezuela	1990	0,45	4.911

Procesamientos especiales en REDATAM en base a microdatos censales.

Nota: en cursiva, valores estimados.

Fuente: CEPAL - CELADE, 2006, Cuadro 41,

En pocos países de la región existe un registro fiable de instituciones o residencias de atención a largo plazo, y los problemas en relación a este tema son evidentes. En aquellos donde se cuenta con la legislación al respecto, no existe la capacidad de fiscalizar su cumplimiento. Estas instituciones o residencias ofrecen servicios con cuidadores sin capacitación formal, y en su mayoría sin una supervisión profesional.

En el 90% de los países no existen leyes que regulen o requieran la fiscalización de estas instituciones.⁷

V. Conclusiones

Como forma de mantener el orden de los temas expuestos, se plantea que Uruguay se encuentra en la fase de transición avanzada temprana, donde el proceso de envejecimiento ya estaría consolidado.

De los indicadores presentados en relación al proceso de envejecimiento -porcentaje e índice - nos señalan que Uruguay se posiciona en el primer lugar con relación a otros países de América Latina y El Caribe, luego de Cuba quien se ubica solo dentro de los países en la etapa muy avanzada de transición demográfica.

Respecto al estudio comparativo de algunos indicadores de arreglos familiares en la región, se podría inferir que:

- Aumenta el porcentaje de hogares con AM en todos los países de la región (en algunos aumenta más que en otros), salvo en el caso de Bolivia.
- Existe un crecimiento del porcentaje de hogares con jefes AM dentro de los países en estudio, exceptuando Bolivia y Panamá.

Esta información nos muestra que esta región enfrenta desafíos en común en cuanto al proceso de envejecimiento, y que de acuerdo a proyecciones planteadas por CEPAL se extenderá a todos los países y significará un aumento progresivo en aquellos otros donde ya se encuentra instalado.

Esto podría permitir aunar esfuerzos conjuntos, tanto para estudios comparados sobre la situación de las Personas Mayores, evaluación de programas y políticas para este sector, como por ejemplo acciones tendientes a promover relaciones intergeneracionales, entre otras.

Los indicadores referidos a arreglos familiares en el caso específico de Uruguay orientan a que la composición de los hogares con AM apuntan a una descripción de fenómenos estructurales, por lo que sus variaciones solo pueden ser comprendidas en períodos de mediano y largo plazo. Por ello no es posible arriesgar conclusiones respecto al análisis de sus variaciones de un año a otro.

Con relación a los nuevos indicadores de arreglos familiares para Uruguay, expuestos en forma comparativa para los años 2006 y 2007, estos describen en forma más precisa algunas de las características que ejercen los adultos mayores en su rol de jefatura del hogar. Entre las que se destacan el tamaño promedio de los hogares con jefes AM integrados por lo general por 2 personas, y en la apertura por sexo el hombre es el que se integra con otra pareja. Respecto al porcentaje de jefes AM que viven en pareja solos da un promedio de 26,1 para ambos años en estudio.

El estudio de otros indicadores con relación a porcentajes de cónyuges mayores que viven con hijos, nos representa en forma más específica a las parejas mayores. Un

_

⁷ Pag. 18, 19 y 20 – Extraído de CEPAL – Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez – Capítulo III Salud y bienestar en la vejez.

dato que surge claro es que generalmente son los hijos solteros que conviven en mayor proporción que los hijos casados.

Sobre datos registrados para personas mayores institucionalizadas, sería conveniente sugerir al INE que efectué una categorización de acuerdo a las normas establecidas para las personas mayores que se encuentren en esta situación. Por otra parte si se cruzaran los datos de Hogares Colectivos con otras variables registradas, por ejemplo la situación general de la vivienda, se podría generar análisis que llevaran a corroborar el estado en que se encuentran las personas institucionalizadas, información de importancia para el MSP, en cuanto a control y estado de los establecimientos censados.

Finalmente, si tomamos en cuenta que el porcentaje de jefes mayores que viven solos viene en aumento, es importante orientar a estudios que nos indiquen que rol viene cumpliendo la familia, el mercado, las redes sociales y los programas públicos respecto a esta situación.

V) Bibliografía

Benítez, R. (2003): Transición Demográfica en América Latina: Tendencias y Consecuencias Sociales.

CEPAL, Celade (2004): *Población, Envejecimiento y Desarrollo,* Listado Indicadores sobre la situación de las Personas Mayores.

CEPAL, Celade (2006): Manual Básico de Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez.

CEPAL, Celade (2004): Sistema Regional de Indicadores para el Seguimiento de las Cumbres Internacionales (REDATAM). http://www.eclac.cl/cgibin/getProd.asp?xml=/redatam/noticias/software/9/14409/P14409.xml&tpl=/redatam/tpl/p17f.xsl&base=/redatam/tpl/top-bottom.xsl.

CEPAL, Celade (2007): Sistema Regional de Indicadores sobre Envejecimiento (SISE).http://celade.cepal.org/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=MADRID&MAIN=WebServerMain.inl

Miró, C. (2003): *Transición Demográfica y Envejecimiento Demográfico,* Papeles de Población N° 35 (enero – marzo), Universidad Autónoma del Estado de México.

Núñez, I. (2008) Algunos Indicadores sobre Arreglos Familiares en Adultos Mayores (Parte I) en BPS - AGSS Comentarios de Seguridad Social Nº 19, Abril – Junio 2008.

Schkolnik, S. (2007): Referido en Cepal, Celade, *Una visión regional del proceso de Envejecimiento en América Latina y el Caribe*, José Miguel Guzmán, Sandra Huenchuan, Paulo Saad.

Vega, D. (s/d): Arreglos residenciales de los adultos mayores.

Fondo Población Naciones Unidas-Facultad Ciencias Sociales UDELAR (2008) – Demografía de una sociedad en transición – La población uruguaya a inicios del siglo XXI – Soc. Ciganda.D

Núñez; I (2008) Apoyo a Hogares de Ancianos en el marco de los Servicios Sociales del BPS - AGSS Comentarios de Seguridad Social Nº 18, Enero - Marzo 2008.

ANEXO 1

Fórmula y Datos sobre algunos Indicadores de Arreglos Familiares en el Uruguay 2006 y 2007.

INDICADOR	FÓRMULA	2006	2007
Porcentaje de Hogares con AM. (b.1)	Relación entre el N° Hogares en que residen adultos mayores y el total de hogares por cien.	42,5%	40,9%
Tamaño promedio de los Hogares con AM. (b.3)	Cociente entre la suma de todos los miembros habituales de los hogares con adultos mayores y el total de estos hogares.	2,39	2,33
Porcentaje de hogares con adultos mayores conformados por una generación. (b.4)	Relación entre el número de hogares en que residen sólo adultos mayores y el total de hogares.	22,2%	21,4%
Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores. (b.7)	Relación entre el número de hogares cuyo jefe/a es un adulto mayor y el total de hogares por cien	38,2%	36,6%
Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores hombres. (b.8)	Relación entre el número de hogares cuyo jefe es un adulto mayor hombre y el total de hogares, por cien.	21,7%	20,5%
Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores mujeres. (b.9)	Relación entre el número de hogares cuyo jefe es un adulto mayor mujer y el total de hogares, por cien	16,5%	16,2%
Tasa de jefatura hogar de los Adultos Mayores. (b.16)	Relación entre adultos mayores jefes de hogar y total de adultos mayores, por cien.	65,8%	66,1%
Porcentaje de Jefes Mayores que viven solos (b.17)	Relación entre los jefes mayores que viven solos y el total de jefes mayores por cien.	32,9%	35,3%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de los años 2006 y 2007 del INE.

NOTA: La codificación alfa – numérica de los Indicadores refiere a la registración efectuada por CELADE, 2003.

ANEXO 2

Nuevos Indicadores AF de Adultos Mayores en Uruguay – 2006/2007

INDICADOR	FÓRMULA	2006	2007
Tamaño promedio de los hogares con Jefes Adultos Mayores (total). (b.13)	Cociente entre la suma de todos los miembros habituales de los hogares con jefes mayores y el total de estos hogares. Total.	2,22	2,15
Tamaño promedio de los hogares con Jefes Adultos Mayores (hombres). (b.14)	Cociente entre la suma de todos los miembros habituales de los hogares con jefes mayores hombres y el total de estos hogares.	2,54	2,47
Tamaño promedio de los hogares con Jefes Adultos Mayores (mujeres). (b.15)	Cociente entre la suma de todos los miembros habituales de los hogares con jefes mayores mujeres y el total de estos hogares.	1,80	1,75
Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal solos. (b.18)	Relación entre jefes mayores que viven en pareja conyugal solos y total de jefes mayores, por cien.	26,1%	26,1%
Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con al menos un hijo. (b.19.0)	Relación entre jefes mayores que viven en pareja conyugal y con al menos un hijo y total de jefes mayores por cien.	16,8%	15,8%
Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos solteros. (b.19.1)	Relación entre jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos solteros (sin cónyuge) y total de jefes mayores por cien.	15,1%	14,0%
Porcentaje de jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos casados. (b.19.2)	Relación entre jefes mayores que viven en pareja conyugal y con hijos casados (o en pareja conyugal) y total de jefes mayores por cien.	1,4%	1,4%
Porcentaje de jefes mayores que viven solamente con no parientes (b.22)	Relación entre jefes que viven solamente con no parientes y total de jefes mayores, por cien.	0,8%	0,7%
Porcentaje de jefes mayores que viven solamente con otros parientes que no sean hijos y que no sea esposa (b.21)	viven solamente con otros parientes y	5,1%	4,8%
Porcentaje Hogares con AM conformados por dos generaciones (b.5)	1	41,5%	39,6%
Porcentaje de Hogares con AM conformados por tres generaciones (b.6)		13,1%	12,3%

	del jefe, o b) (hijos (as) o yerno/nuera) y (padres/suegros), o c) nietos (as) y padres/suegros del jefe}, y el total de hogares con adultos mayores, por cien.		
Porcentaje de cónyuges mayores que viven con al menos un hijo (b.20.0)	Relación entre cónyuges mayores que viven con al menos un hijo y total de cónyuges mayores, por cien.	29,3%	28,4%
	Relación entre cónyuges mayores que viven con hijos solteros y total de cónyuges mayores, por cien.	26,8%	25,6%
Porcentaje de cónyuges mayores que viven con hijos casados (b.20.2)	Relación entre cónyuges mayores que viven con hijos casados y total de cónyuges mayores, por cien.	2,9%	3,2%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de los años 2006 y 2007 del INE.

NOTA: La codificación alfa – numérica de los Indicadores refiere a la registración efectuada por CELADE, 2003.

ANEXO 3

Personas Mayores Institucionalizadas – Censos 1996/2004

INDICADOR	ADOR FÓRMULA		2004
Porcentaje de adultos mayores institucionalizados (b.24)		2,95%	2,52%
Porcentaje de adultos mayores en asilos (b.25)	Relación entre el número de adultos mayores en asilos y el total de adultos mayores, por cien.	0,10%	0,03%
Porcentaje de adultos mayores en establecimientos hospitalarios (b.26) Relación entre el número de adultos mayores en establecimientos hospitalarios y el total de adultos mayores, por cien.		0,66%	0,14%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del Censo Nacional de Población 1996 y el Censo Fase I del 2004.

NOTA: La codificación alfa – numérica de los Indicadores refiere a la registración efectuada por CELADE, 2003.